



Episodio de mortalidad de azulones en el estuario de Avilés en 2020

El ánade azulón o real (*Anas platyrhynchos*) debía ser frecuente en el estuario avilesino hasta mediados del pasado siglo, cuando llegaron las industrias y transformaron la ría, convirtiéndola en una cloaca. Las condiciones ambientales fueron mejorando un poco a lo largo de los años 90, y el azulón empezó a reproducirse aquí en 1994. Las concentraciones de aves superaron varias decenas de ejemplares con el cambio de siglo, sobre todo a raíz de la depuración de los vertidos industriales y urbanos, y la mejora del hábitat de la cola del estuario a partir del año 2004.

El Grupu d'Ornitoloxía Mavea lleva un registro de las aves del estuario desde su creación en el año 1986, tanto vivas como muertas. Por lo tanto disponemos de una gran base de datos para contrastar con episodios significativos de mortalidad.

A lo largo de las dos décadas anteriores (años 2000-2019) solo encontramos 13 azulones muertos en todo el estuario. Pero en el verano de 2020 ocurrió una mortandad sin precedentes en Avilés, solo conocida en Asturias en el gijonés parque de Isabel La Católica durante la pasada década.

Cronología de los hechos de 2020

Durante nuestros recorridos periódicos por la cola del estuario, el día 6 de agosto encontramos un azulón macho muerto de forma extraña sobre un arbusto, con señales de haber sido mordido por un perro. Por desgracia, los paseantes suelen llevar a sus perros sueltos y a veces se tiran contra los patos. Pero no sabemos si el perro lo pilló vivo, débil o ya muerto.

El 19 de agosto el vecino Gaspar Sutil Juan nos avisa de la aparición de 3 azulones muertos en la cola de la ría. Más vecinos vieron esto, avisando al 112, por lo que técnicos de la Consejería de Medio Ambiente vinieron y recogieron un azulón moribundo y otro muerto, los llevaron al veterinario del centro de recuperación de Infiesto, que recuperó y liberó al primero. Ese veterinario es el mismo técnico que lleva tratando a los patos afectados por botulismo en el parque Isabel La Católica y afirmó que los patos avilesinos tenían los síntomas del botulismo.



Como son relativamente frecuentes los vertidos en la cola del estuario y el día 20 salían las aguas blancuzcas del río Madalena, inicialmente pensamos que los patos estaban afectados por una sustancia tóxica. Pero con el paso de los días desechamos esta hipótesis.

El 22 de agosto salimos en los medios de comunicación difundiendo esta mortalidad por botulismo. Volvemos a hacerlo unos días después (2 y 5 de septiembre). Pero el 7 de septiembre replican la consejería de Medio Ambiente asturiana y la Autoridad Portuaria avilesina en los periódicos que el botulismo no se ha confirmado en la ría.

El 30 de agosto vimos 1 azulón recién muerto en el estanque del avilesino parque de Ferrera, a donde acuden diariamente a comer pan muchos azulones de la cola de la ría. En el mismo sitio apareció otro muerto el 6 de septiembre.

El 1 de septiembre aparecen 1 gallineta (*Gallinula chloropus*) muerta y 1 petirrojo (*Erithacus rubecula*) agonizando (muere al poco tiempo). El 4 de septiembre unos vecinos de Corvera recogen en Zeluán una gaviota reidora (*Chroicocephalus ridibundus*) con parálisis y la llevan a una clínica veterinaria, cuyo titular señala que tiene síntomas de botulismo; tras un mes de cuidados, la liberaron. El 20 de septiembre apareció otro petirrojo muerto. El veterinario de la consejería sugiere que quizás comieron larvas de moscas que se alimentaron de los cadáveres de los azulones. El 28 de septiembre muere el pato criollo (*Cairina moschata*) que llevaba varios años viviendo ahí.

El 10 de septiembre recogemos un azulón muerto y otro moribundo y los llevamos a una clínica veterinaria, que los remitirá a un laboratorio de León para su necropsia completa. De las dos aves, una no ofreció un análisis suficiente por su estado de descomposición, pero en la otra se encontraron lesiones compatibles con las que provocan los Flavivirus (los que producen la fiebre del Nilo, amarilla, dengue, Zika...).

El 13 de septiembre aparece un cadáver de azulón flotando junto a la rula. Aunque era previsible que las aves muertas en la cola de la ría (desde la Marzaniella hasta el puerto deportivo) fuesen arrastradas por las mareas aguas abajo, a partir de este día vamos viendo algunos cadáveres de patos a lo largo del estuario, hasta la bocana.

En octubre y noviembre solo se encontró un ejemplar cada mes.

Sabemos que técnicos de la consejería recogieron en septiembre bastantes cadáveres de azulones y que determinaron que las características de los cadáveres eran compatibles con la afección por botulismo.

Pusimos toda la información en manos del Seprona, que abrió una investigación, pero desconocemos su resultado.

Resultados

Analizando solo el número mínimo de aves afectadas (evitado duplicar registros), encontramos 62 aves, de las que murieron 60 y se recuperaron 2. Las especies implicadas fueron el ánade azulón (57 ejemplares), el pato criollo (1), el petirrojo (2), la gallineta (1) y la gaviota reidora (1). Sin embargo, debieron morir muchas más aves, pues los censos iniciales de azulones superaban ampliamente el centenar y llegaron a disminuir hasta los 2 ejemplares (figura 1). Así, estimamos que la mortalidad pudo llegar a ser el doble de la que registramos.

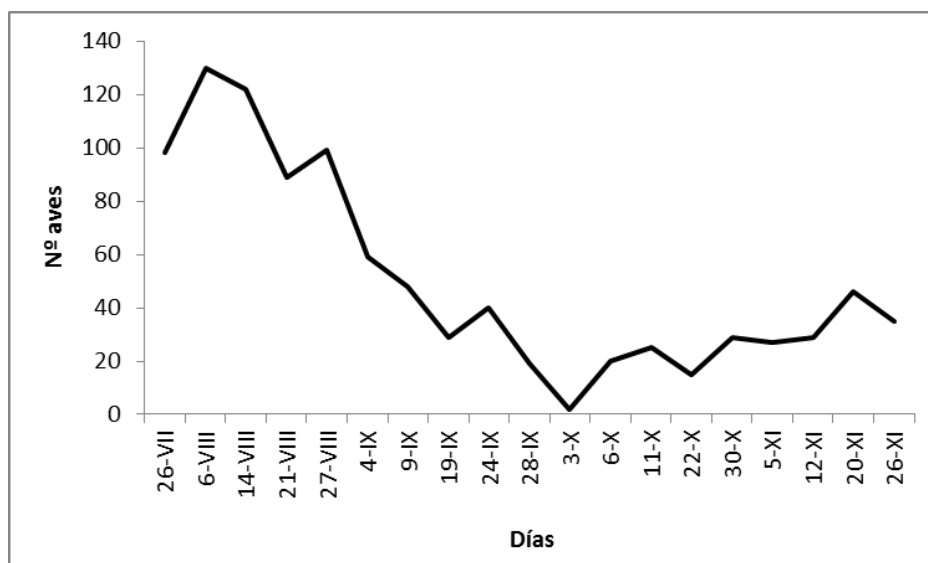


Figura 1. Censos de la población de azulones en la cola del estuario avilesino durante los días del brote por botulismo.

Analizamos la proporción sexual de los azulones (el número de machos que hay por cada hembra) y vemos que los machos fueron más afectados que las hembras, disminuyendo su número a lo largo del tiempo (figura 2). Entre los cadáveres, 32 fueron machos y 12 hembras, lo que arroja una proporción de 2,7:1.

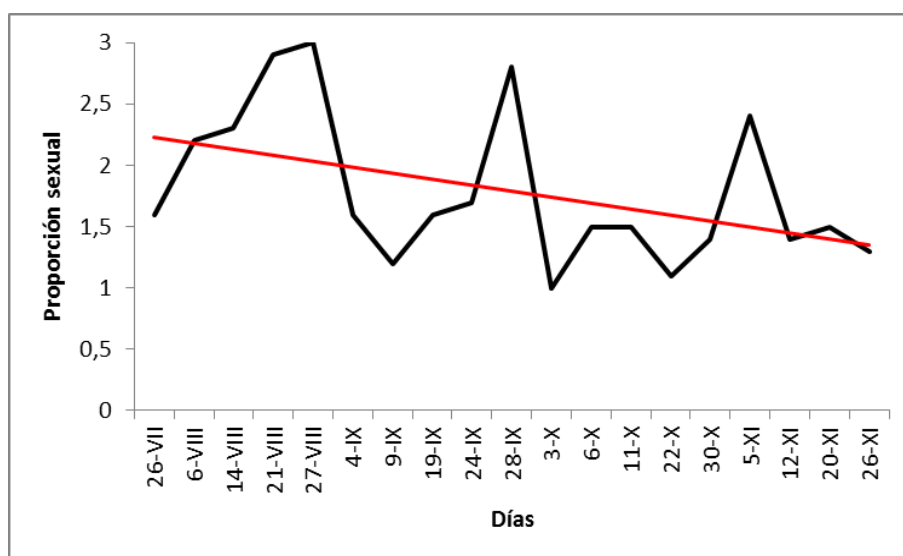


Figura 2. Proporción de machos respecto a hembras a lo largo del periodo de botulismo en la ría de Avilés. La línea roja indica la tendencia.



El periodo temporal de la enfermedad en Avilés ocurrió principalmente entre mediados de agosto y finales de septiembre, con datos extremos el 6 de octubre y el 8 de noviembre (figuras 3 y 4).

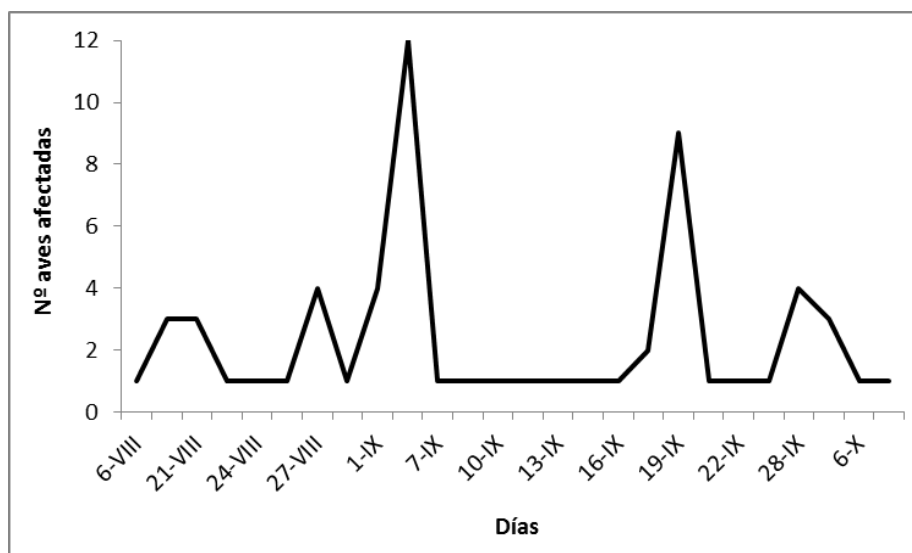


Figura 3. Número de aves afectadas por botulismo en Avilés a lo largo del periodo de estudio.

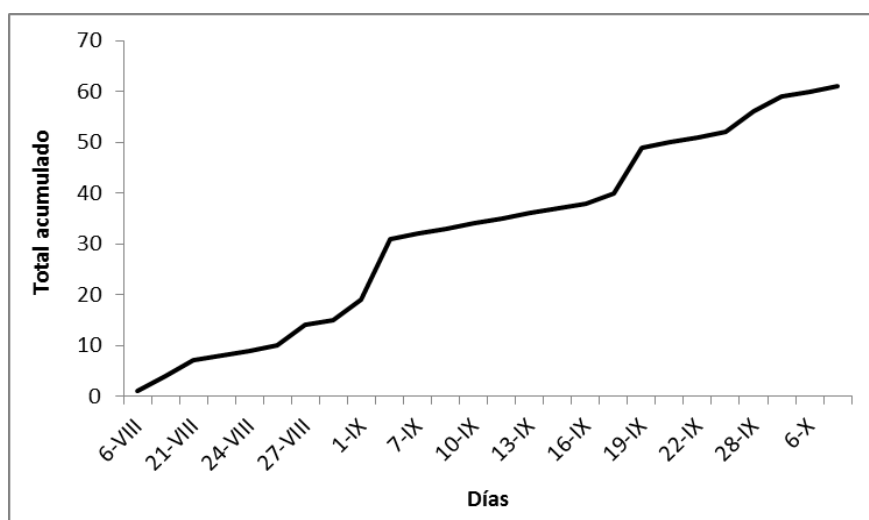


Figura 4. Total acumulado del número de aves afectadas por botulismo en Avilés a lo largo del periodo de estudio.

Comparando la evolución de la población de patos con su mortalidad acumulada, vemos que existe una fuerte correlación entre ambos hechos (figura 5): $r=-0,91$, $p<0,001$.

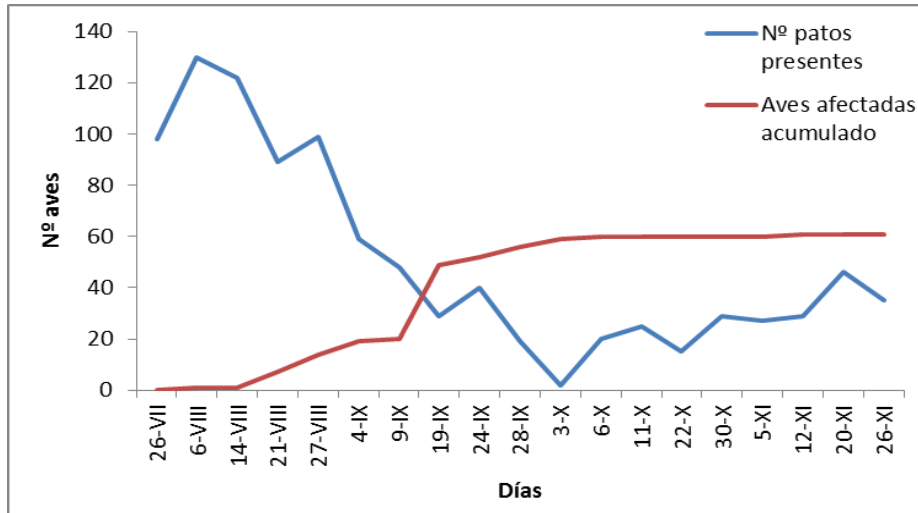


Figura 5. Comparación entre la evolución del número de patos censados y el total acumulado del número de aves afectadas por botulismo en Avilés a lo largo del periodo de estudio.

Las predicciones del Cambio Climático señalan un aumento de las temperaturas y una mayor presencia de las enfermedades emergentes tropicales, por lo que es posible que el presente episodio de mortalidad pueda repetirse.

Agradecimientos

A Gaspar Sutil Juan, por su gran colaboración en la compilación de datos; a Tatiana por su ayuda desde Vidanimal; a Arturo el veterinario del centro de recuperación de Infiesto por su información; y a l@s compañer@s del G.O. Mavea que contribuyeron a este estudio.

En Avilés, a 23 de enero de 2021. Fdo.: César Álvarez Laó